DECIMOTERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo domingo:

a.- Sb. 1,13-15; 2,23-25: Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo.

b.- 2Cor. 8, 7-9.13-15: Jesús, siendo rico se hizo pobre, para que vosotros, con su pobreza, os hagáis ricos.

c.- Mc. 5, 21-43: Curación de una hemorroisa y resurrección de la hija de Jairo.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús, para que la escucha de su Palabra nos purifique y podamos con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

- Señor Jesús, perdón por ser envidioso. R.- Kýrie, eléison

- Cristo Jesús, perdón por ser mezquino. R.- Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, perdón por no cuidar la salud. R.- Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: Padre de bondad, que por la gracia de la adopción nos has hecho hijos de la luz; concédenos vivir fuera de las tinieblas del error y permanecer siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- “Llega uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo…ven, impón tus manos, sobre ella, para que se salve y viva” (Mc. 5, 22ss).

El evangelio nos presenta la salvación que trae el Reino de Dios, que llega en forma de salud y vida nueva para dos mujeres: una niña (vv.21-24.35-43), y una mujer adulta (vv.25-34). Dato fundamental es la fe del padre de la niña (vv. 21-24), y la de la mujer que toca el manto de Jesús (vv. 25-34). La resurrección de la hija de Jairo (vv. 35-43), son un signo de la presencia del Reino de Dios y de los tiempos del Mesías, donde el pecado y la muerte son vencidos por Jesucristo, velados anuncios de su futura resurrección. Si bien, los dos relatos están entrelazados, poseen elementos comunes: beneficiarias dos mujeres, una enferma y la otra una jovencita; el número doce, las une a una por los años de enfermedad, y la otra, por su edad. Ambas tienen fe en el poder sanador de Jesús. Estamos cerca del lago de Galilea o mar, viene a Jesús, el jefe de la Sinagoga, las palabras de Jairo, expresan fe, confianza, de rodillas le suplica con insistencia ir a imponer las manos a su hija que se muere (v.23). La imposición de manos significa, comunicar energía, fuerza, poder para salvarla; Jesús acoge la petición.

c.- “Entonces una mujer que padecía de flujos de sangre…logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré” (Mc. 5,25ss).

Entra en escena, la mujer hemorroísa, y Marcos se nos habla de su mundo interior, su fe inicial, su deseo de tocar a Jesús, para quedar sana (v. 28-29). Todo estaba pensado para no ser descubierta como impura, por sus flujos de sangre, como lo declaraba la ley de Moisés, y todo lo que tocara quedaba impuro (cfr. Lev.15,19-30). Por esto toca el manto de Jesús, en medio del gentío, por ello se siente culpable, temerosa, cuando es descubierta. Adquiere sentido la interrogante hecha por Jesús: “¿Quién me ha tocado los vestidos?” (v.30). Se hace plausible la pregunta, porque establece que la curación no es por casualidad, ni por haberlo tocado, sino por su fe. Jesús no se siente impuro por haber sido tocado por la mujer, sino que la convierte en modelo de creyente, y no la hace culpable, le concede la salud física, una vida nueva, en el cuerpo y en el espíritu. “Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad” (v.34). Entretanto le traen a Jairo la noticia que su hija acaba de morir, Jesús infunde fe en el padre (v.36), una gran fe, para superar la evidencia de los hechos. El “talitha kum” (v.41), de Jesús, hace que la joven vuelva a la vida, no hay fuerzas ni siquiera las de la muerte, que se resistan a la orden que su palabra exige; de hecho la joven se levanta, camina y come, signos que ha recuperado el aliento vital.

- “No temas; solamente ten fe” (Mc. 5, 36ss).

Estos dos relatos portentosos, son toda una invitación, que hace el evangelista, para conocer mayormente a Quien ha llevado a cabo estos acontecimientos saludables para esas dos mujeres, y para quienes se acerquen a Jesús. Conocimiento que si se ahonda, puede redundar en un seguimiento, hasta Jerusalén y al Calvario. Muy unidos a Jesús de Nazaret, se asiste no sólo a su resurrección de entre los muertos, sino a la nuestra ya en vida, por estar con Jesús, Señor de la Vida. La vida un don de Dios y Jesús es fuente de la vida, por eso la comunica, fruto de su amor que nos ha precedido, como el de nuestros padres. En la comunidad eclesial, la Eucaristía, compartimos el Pan de vida para alimentarnos cada semana de vida de resucitados.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección. Propongo estos textos, puedes elegir otros

- “Hija tu fe te ha salvado” (v.34). La fe de esta mujer me enseña que Jesús acepta la adhesión de fe, aunque imperfecta al comienzo, ÉL la perfecciona.

- “No temas; solamente ten fe” (v.36). La fe del padre obra el milagro porque puso todos los medios para sanarla, conservó la fe hasta el final, a pesar del ambiente hostil. La niña dormía, según Jesús.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o una palabra con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Ven impón tus manos sobre ella, para que se salve y viva” (v.23). Señor pon tus manos sobre mis enfermedades del alma y del cuerpo para tener vida nueva. Te lo pido Señor.

- “Muchacha, a ti te digo, levántate” (v.43). Cuando caigo quiero oír tu voz que me invita a levantarme, y volver a la vida. Te lo pido Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo a cuidar la salud que el Señor me regala.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús interpreta este pasaje evangélico: Teresa de Jesús, gran defensora de la dignidad de la mujer, nos recuerda que Jesucristo encontró más fe en las mujeres que en los hombres mientras pasó por este mundo. Texto célebre salido de su pluma. “Pues no sois Vos; Criador mío,

desagradecido para que piense yo daréis menos de lo que os suplican, sino mucho más; ni aborrecisteis, Señor de mi alma, cuando andabais por el mundo, las mujeres, antes las favorecisteis siempre con mucha piedad y hallasteis en ellas tanto amor y más fe que en los hombres, pues estaba vuestra sacratísima Madre, en cuyos méritos merecemos, y por tener su hábito, lo que desmerecimos por nuestras culpas" (Camino de Perfección, de El Escorial 4,1).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por enviarnos a tu Hijo, como Médico celestial, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por la salud que das a los enfermos, te alabamos Señor.

- Te alabamos Hijo, por acercarte a los que sufren, te alabamos Señor.

- **Sigue la alabanza…**

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia y sus ministros, para que anuncien el Evangelio. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por los enfermos terminales, los matrimonios en problemas, para que mejoren las relaciones entre padres e hijos. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por los que dudan o no tienen fe, unos para que la recuperen, otros para que la pidan en la oración, y puedan conocer a tu Hijo. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Hijo por los cristianos que viven en zonas altamente conflictivas para la fe, para que mantengan fieles a ti con el auxilio de tu gracia. Te lo pedimos Señor.

- Otras peticiones…

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia: www.carmelitasvina.cl.